

Revista de investigación Lingüística, nº 10 (2007); pp. 121-132
ISSN: 1139-1146
Universidad de Murcia

EL TRATAMIENTO DE LA MUJER EN EL LÉXICO DE AMBROSIO DE SALAZAR

EULALIA HERNÁNDEZ SÁNCHEZ Y M^a ISABEL LÓPEZ MARTÍNEZ¹
Universidad de Murcia

RESUMEN: El *Espexo General de Gramática en diálogos* supone una contribución de gran valor para el estudio diacrónico del español. Su autor, Ambrosio de Salazar, ha trascendido en la Historiografía Lingüística como un relevado teórico en el campo de la enseñanza de segundas lenguas; sin embargo, su faceta como lexicógrafo ha pasado desapercibida pese a que el cartagenero dedica parte de la jornada VI y toda la jornada VII al estudio del vocabulario. A través de estas páginas pretende enseñarnos, contextualizando las palabras escogidas, cómo se usaba el léxico español y desde esta perspectiva podemos afirmar que, por la abundancia de expresiones que aporta, esta sección constituye la más original e interesante desde el punto de vista lingüístico. A través de los lemas escogidos hemos podido comprobar cómo Ambrosio de Salazar sigue defendiendo la tendencia misógina de arquetipos impuestos y heredados de la tradición medievalista. Su actitud obsesiva en contra de la mujer va a quedar explícitamente manifiesta en las explicaciones que nos ofrece en las entradas cotejadas; de la misma manera la

ABSTRACT: The *Espexo General de Gramática en diálogos* is a remarkable contribution to the diachronic study of Spanish. Its author, Ambrosio de Salazar, stands out as an remarkable theorist of Linguistic Historiography in the field of foreign language teaching. His contribution as a lexicographer, however, has remained unnoticed despite the fact that the Cartagena-born grammarian devotes part of his "Jornada VI" and all his "Jornada VII" to the study of vocabulary. Through his pages and by contextualising the words selected, the author seeks to show how Spanish vocabulary was used. From this perspective, we can confirm that this section is the most original and interesting from a linguistic point of view owing to the abundance of expressions used. Based on the headwords he chooses, we have been able to establish how in his work the misogynist tendency of imposed archetypes inherited from mediaeval tradition is still present. His obsessive attitude against women is explicit from the explanations given in the entries studied. Likewise, comparison of

1 Eulalia Hernández Sánchez, eulalia@um.es, M^a Isabel López Martínez, milopez@um.es. Departamento de Lengua Española, Lingüística General y Traducción e Interpretación. Facultad de Letras. Universidad de Murcia.

confrontación entre este léxico y los diferentes repertorios lexicógrafos publicados en los siglos de Oro nos ha hecho reflexionar en torno a la utilidad del *Espexo* como diccionario.

Palabras clave: misoginia, lexicografía, lema, corpus, diacrónico, lengua, lingüística, historiografía.

this lexicon with the various lexicographical repertoires published in the Golden Age provides an insight into the value of the *Espexo* as a dictionary.

Key words: misogyny, lexicography, headword, corpus, diachronic, language, linguistic, historiography.

El *Espexo General de Gramática en dialogos, para saber la natvral y perfecta pronuinciacion de la lengua Castellana* de Ambrosio de Salazar, fue publicado en Rouen a principios del siglo XVII (la primera edición data de 1614) y supone una contribución de gran valor para el estudio diacrónico del español así como para el estudio del francés porque su autor presenta la obra en formato bilingüe. Salazar imparte su doctrina recurriendo a la técnica del diálogo entre el maestro Alonso (Salazar) y el discípulo Guillermo (un francés); profesor y alumno intercambian historias, comentarios, anécdotas sobre nuestra lengua a lo largo de los siete días de la semana que le servirán de marco expositivo.

La aportación de Salazar al estudio de nuestro léxico se recoge en parte de la jornada VI y toda la jornada VII; en total podemos decir que en estas más de 150 páginas pretende enseñarnos, contextualizando las palabras escogidas, cómo se usaba el léxico español. Desde esta perspectiva podemos afirmar que, por la abundancia de expresiones que aporta, esta sección constituye, sin duda, la más original e interesante desde el punto de vista lingüístico.

Si bien en la jornada VI, como hemos apuntado, hace alguna referencia al léxico, no se puede valorar a Salazar como lexicógrafo hasta que no leemos la jornada séptima dedicada, según su propio testimonio, a “palabras que hazen equiuocos² (que siruen à muchos entenderes) y otras phrasis y maneras de hablar muy curiosas y que ayudan al estudio desta lengua Castellana” (1614, 372). En sus 143 páginas presenta alrededor de 210 entradas, la mayoría polisémicas, entre sustantivos, verbos, frases hechas, etc., siguiendo en todas ellas “la orden del A,B,C, para que vea mejor el nacimiento de cada vna” (1614, 373). A lo largo de estas páginas las referencias a la mujer aparecen reiteradamente, de manera que pode-

2 Lo que Ambrosio de Salazar entiende por ‘equiuoco’ es lo que nosotros hoy denominamos acepciones de una palabra o sus distintos significados.

mos afirmar que nos encontramos ante una de esas materias que más preocupan e, incluso, llegan a obsesionar a Ambrosio de Salazar; en 56 de estas 210 entradas no sólo se alude a la mujer, sino que, en ocasiones, por boca de los interlocutores nos presenta una reflexión suficientemente amplia en la que manifiesta su forma de pensar respecto a la figura femenina. Estas opiniones que hemos recogido nos confirman que para el cartagenero la mujer no era requerida por su inteligencia ya que, salvo raras excepciones, eran consideradas como seres de carácter débil y sumiso, de naturaleza inferior a la del hombre, superior tanto física, intelectual como espiritualmente. Pero, paralelamente a esta concepción misógina de Salazar, emergen movimientos pro-feministas; concretamente en países como Francia, Inglaterra e Italia las mujeres, en el periodo que va desde finales del siglo XV hasta el siglo XVII, comienzan a escribir y a manifestarse en defensa propia³. El tema de las relaciones entre hombres y mujeres fue uno de los que más proliferó así como la conveniencia o no de que la mujer recibiera la misma educación que el hombre; como resultado se llegó a pensar que una mujer instruida podría aventajar al hombre, así Fray Antonio de Guevara en su *Relox de Principes* (1529) dijo: “ca no es regla general que todos los niños son de juicio claro y todas las niñas de entendimiento oscuro; porque si ellos y ellas deprendiesen a la par, yo creo que avria tantas mugeres sabias como ay hombres necios”⁴.

La misoginia de Salazar se deja ver contundentemente porque si leemos el contenido de estos 56 lemas podemos establecer un campo semántico en el que los comentarios y ejemplos traídos a colación nos presentan un tipo de mujer cargada de connotaciones negativas; en efecto, la mujer aparece caracterizada por toda una serie de calificativos despectivos que la representan totalmente minusvalorada; así: *achacosas, melindrosas, putas, deshonestas, bastas, gordas, rollizas, hombrunas, cabezonas, hipócritas, maliciosas, fieras, feas, furiosas, fastidiosas, flojas, fáciles, flacas, falsas, asquerosas, ambiciosas, habladoras, interesadas, bestias extrañas, causas de la perdición de los hombres, diabólicas, mudables, caprichosas, derrochadoras, malévolas, viciosas y resabiadas*.

3 En nuestro país el discurso pro-femenino había comenzado a hacerse público ya desde finales del siglo XV. Cfr. Langle de Paz, T. (2004,15).

4 La cita se ha extraído de la obra de Juan Luis Vives, 1936: *Libro llamado Instrucción de la mujer cristiana*. Primavera y Flor. Madrid, Signo, p. 24.

Estas cualidades —físicas y morales— que Salazar atribuye a la imagen femenina son un reflejo claro del papel que desempeñaba la mujer en su época y que puede considerarse como herencia de la misoginia medieval, de la que no podían permanecer ajenos la mayoría de los textos, sobre todo narrativos y dramáticos, de nuestra literatura de los Siglos de Oro. Lo que nos resulta curioso y sorprendente, y por lo tanto digno de resaltar, es que en un manual de gramática como es el *Espexo*, aproveche el autor la parte dedicada a la lexicografía, para dejar constancia de su aptitud misógina hacia la mujer.

En el contexto social en el que se desarrolla la obra salazariana, la virtud más estimada en la mujer por la cultura de su tiempo era la castidad, por lo que son varias las alusiones hacia la pérdida de la honra:

Afear... Ha afeado su honrra por vn descuydo. (389).

Baratear... Conuiene ala moça baratear su virgo, porque no tiene sino vno. (404).

Celos... Es celoso de su muger es celoso de su honrra. (417).

Dar... La muger es tal que en fin en fin, dà al traues con su castidad. (425).

Desflorar... Ha desuïrgàdo la moça le ha quitado la flor de su honrra, y ha perdido la flor de su hermosura. (427).

Nata... A cogido la nata de su honrra, se dize quando vno à desvirgado à alguna doncella. (490).

En efecto, en las informaciones léxicas de estas seis entradas no era necesario en ningún momento, para dar a conocer su significado, hacer alusión al tema de la honra. Parece ser que Salazar, más que definir el término en cuestión, como sería la preocupación de un lexicógrafo, lo que hace es contextualizar la voz presentando una serie de frases a través de las cuales el lector puede ir comprendiendo y matizando los diversos contenidos de esa palabra; el autor aún va más lejos ya que, en algunas de esas acepciones, trae a colación toda una serie de frases que de manera lejana o, más bien metafórica o simbólicamente, podrían mantener alguna semejanza con el significado objetivo de la palabra. Todo esto evidencia la obsesión que Salazar tenía por el tema de la mujer y, más concretamente, por la pérdida de una serie de atributos considerados en ella como los más valiosos y, como tal, así representado en los dramas de honor de la literatura de los siglos áureos, especialmente en la obra de Lope y Calderón, entre otros.

Por su condición, la mujer en la obra del cartagenero es deshonesto, maliciosa, hipócrita, ambiciosa, etc:

Atapar... En España à las mugeres melindrosas se les dize por escarnio atàpese que la veen. (p.382).

Achacar... Es mala cosa tener la muger achacòsa y melindròsa. (392).

Cabecear... Tiene la muger dura la cabeza como la cabeza de vn clauo. (410).

Calar... El melon y la muger, son malos de conocer. (413).

Cerdas... La muger mira con pausa y con rabo de ojo y amàrtela. (414).

Curtir... A la muger que es cabezuda, se le dize, no querria cutir con ella. (422).

Damas... Las mugeres no buscan Mediros ni Adonis, antes buscan à medir el amor con la vara del interes. Tienen las manos más eficacia que la boca. Son frias las razones sin dones.

G. Señor Alonso, hazeme reir viendo lo que me dize de las mugeres, pues yo digo que ay muchas virtuosas y que viuen y han viuido santamente, que no ay paraque dezir que miden el amor y la voluntad con la vara del interes.

A. Oyga aun V.M. y verà que lo que digo es verdad.

Ellas son tan estrañas que si quiere mirar à la fabula que se dize delos Egipcios que estimauan que el nacimiento de la primera muger fue quando el Nilo salio de madre regando la tierra quedaron ciertos montones de tierra y como vino el calor se engendraron muchas bestias estrañas entre las quales fue hallada la primera muger, Mas según nuestra verdadera fé, ya se sabe como Adam fue el hombre más cumplido de gracias y perfecciones que otro ninguno con todo esso fue engañado por el primer assalto de su muger Eua, Samson por Dalida, David pecò por la vista de Bersabé, Salomón su hijo ay duda si se salvò, à causa de que ydolatrà con mugeres, San Pedro nego à Christo por vna moçuela, Iob recibio muy grandes y enojosos denuestos de su muger, sin estos ay otros muchos que ha sido puestos en el camino de su pèrdida, ya se sabe como nuestra España fue perdida por la desuergonçada de la Caua.... (432-434).

... Tambien ay otras que han hecho mal y viuido mal son tantas que seria menester vn libro por que las malas son lazos donde el diabolo en reda las zimas y el que le da à ellas no està à dos dedos de perderse... (440-441).

Domar... No ha podido domar la malicia de su muger. (431).

Fantástico... Tengo vna muger fiera, fea, fantastica, furiosa, fastidiosa, floxa, facil, flaca, falsa, asquerosa. (447).

Ingar... Muguer desbocado. (471).

Morir... Es muy grande engaño pensar que la muger quiere al hombre de balde por que puede creer que no le haze favor ny lo regala ny muestra caricias sino por chuparle y desangrarle, y despues à pan comido compañía deshecha, beuido el azeite como lechuza dexan la lampara à oscuras soplàndose las manos. (479).

Picar... Quando vna moça es habladora, le dizen es vna picuda picudilla tiene el pico largo. (498).

Rebuelta... No ay para que reparar en la mira de una muger, aunque sea en sobre cejo, por que remienda la falta, y luego se le rasga el coraçon y rompe las entrañas de arrepentimiento, riñe y luego retoça, refríasse y luego rebuelue à su primera calor, rabia y luego se regodea, roe el enojo y luego se repòsa, rueda y luego razona, rebuelue, rebuelcasse, rehusa rebélasse, reconðce, recreáссе, refocílassse, y refréna sus enredos, en fin ella es tan mudable como la veleta de la torre que rebuelue à todos y cualesquier vientos. No digo de todas, mas la reboltosa lo

es de veras que puede reboluer vna Provincia, y la buena prudente y virtuosa, es espejo no solo de las mugeres más aun de los hombres, que son verdadero ejemplo de castidad.

No puedo rastrear vna buena en todas, por que son casi todas tales quales siempre acarrean dolor y pena en cualquier tiempo, no pueden dar vado à sus malicias tienen las ya apezgadas de su nacimiento, lo mamaron en la leche, y estan ya palabradas en esto, han tomado ya asiento en la malicia, y son acuchilladas: y por esso no se les da nada de preciarse, y assi enhebran el aguja de sus gustos sin freno, nunca hazen bien antes mal, por que lo tienen de antes de agora son enteras en el mal y cortas al bien: encierran en sy mucho mal, y se meten debaxo su sombra toman el buelo debaxo sus alas y caen en la espesura de sus vicios, no se les da vn cabello de lo que va ny de lo que viene, corren à todo trance como levantiscos son desperdiciadas y poco guardosas, mas las que son escasas mas presto las dessollaràn que las hagan gastar, porque dizen cada vno se valga por sy, son ya hechas à dar mil sinsabores al hombre valiendose de sus mañas y aun de sus marañas: guay del hombre quando ellas se desmandan no se menean sino con malicia y malos resabios: las buenas son siempre en muy grande estima y si lo son buenas, son del todo buenas como las malas son del todo malas. (502-4).

Sacar... Raras vezes se saca sangre que no sea por mugeres (505).

De entre todas estas voces, hay que resaltar *damas*. Esta palabra es un claro ejemplo de la manera de proceder de nuestro autor al explayarse con una extensa disertación (10 páginas), en donde retomando el diálogo entre los interlocutores Guillermo y Alonso, concretamente en boca del segundo y desde la página 432 hasta la página 435, repasa la historia para extraer ejemplos de mujeres interesadas y malévolas; es tal su aptitud negativa hacia la mujer que provoca la reacción contraria en boca del otro interlocutor que se ve en la necesidad de presentar, desde la página 435 hasta la 440, ejemplos de mujeres que han destacado, igualmente en la historia por sus virtudes⁵.

Con relación a su aspecto físico, Ambrosio de Salazar habla de la mujer en los lemas:

Basta... Basta y gorda es la moça y rolliza y hombruna. (400).

Fantástico... Tengo vna muger fiera, fea, fantástica⁶, furiosa, fastidiosa, floxa, facil, flaca, falsa, asquerosa (447).

5 Mas adelante, págs. 129-130, dejamos constancia del texto de Salazar.

6 Utilizado en su acepción negativa como 'mujer presuntuosa'.

Por si este retrato de la figura femenina no fuera lo suficientemente negativo, son numerosas las alusiones a las mujeres de vida corrupta, impúdica o disoluta:

Dessollar... El juego y las putas lo dessuellan. (427).

Dessaynar... Esta desaynado de yr tanto à mugeres. (430).

Desnudar... Se desnudará por darlo à la puta. (430).

Echar... Mi hermano se echa à perder con mugeres y comienza à echar menos la salud de su alma y sanidad de su cuerpo, y échase de ver su locura. (445)

Hazienda... quantos por darse al vicio de mugeres en vida, se comieron de gusanos, En vida se priuaron de su vida, y de su honrra, antes que començassen à gozar della, en vida se enterraron, y en vida hizieron cession de bienes desseando para su remedio los males de la muerte... (468).

Hembra... Es vna mala hembra viue como quiere. (457).

Parir... Pare infamias cautelas sophisticated, acusaciones y embelesamientos, que van intrincando muchos males, y no se dieron acato del defloramento de vírgines, las tachas solapadas sin considerar los monipodios que hazen teniendo en casa añegasas de murmuración de mugercillas deshonestas para señuelos de huéspedes hazen casa pleyto con la pleyta, y con el esparto marañan con trapaças ayudandose de la mordaza de su lengua...(496).

Salar: ...llegué por ver las mugeres de la Corte, de buenos talles en la hermosura de sus años floridos y tocadas desta oruga y vicio de la carne, en pocos dias marchitas luzias cocosas secas y socarradas como arboles tocados de rayos, y no solo dañados en las ramas y troncos sino calados y traspasados hasta el hueco de la raíz que haze garabatos en tierra: Sabense mal conservar.... Estas mugeres son lazos de Satanas anzuelos y trampas donde caen los miserables y ciegos obreros del demonio es el cuchillo de la riça, la muger que tiene melindres y es fea ningun Christiano la vea. Desventurada destas mugercillas que no conocen la vida que traen deshonoradas corridas afrentadas sujetas à hombres maluados crueles que las venden y empeñan abofetéan acuchillan y acocéan, y con todo esso afanan para que ellos juegen y se embeñen las pobres son trasegàdas siendo en fin ostigadas sin escarmiento viuendo con mil embustes trampantojos: viuen muy selgas y pensativas (507-509).

Estas reflexiones de Salazar vienen a ser reflejo fiel de la manía obsesiva que nuestro autor tenía con el tema de la mujer. Mas con todo consideramos imprescindible comentar las diversas entradas que el cartagenero presenta en esta obra y en las que de alguna manera alude negativamente a la mujer confrontándolas con las correspondientes a la misma voz ofrecidas por A. de Nebrija en el *Vocabulario españo-latino* (1495?) y en el *Vocabulario de romance en latín...* (1516), Fray Pedro de Alcalá en el *Vocabulista aravigo en letra castellana* (1505), R. Percival en *Bibliothecae Hispanicae pars altera* (1591), Juan Palet en *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa...* (1604), Cesar Oudin en *Tesoro de las dos lenguas*

francesa y española (1607), G. Vittori en *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española* (1609), Fco. del Rosal en *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana* (1611)⁷, Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española* (1977[1611]) y por las presentadas en el DRAE, edición de 2001. Con ello nos damos cuenta de que sólo en Covarrubias y en el DRAE se alude a la figura femenina en el lema *desflorar*; en el primero leemos: “quitar la flor; por metáfora corromper la que era doncella” [1977: 459] y en el DRAE, como segunda acepción, aparece “desvirgar” [2001: vol. 1, 783]).

Por el contrario, en las entradas *echar* y *hembra* sólo Covarrubias alude a la mujer en alguno de sus sentidos; concretamente en *echar*: “...echarse en la cama, acostarse. Echarse con una muger, conocerla carnalmente” [1977: 491] y en *hembra*: “...La rica hembra, gran señora. Mala hembra, es todo quanto malo se puede decir” [1977: 681]). En el resto de las entradas ninguno de los tratados lexicográficos citados, en sus distintas acepciones, hablan de la imagen femenina, ni de manera laudatoria ni despectiva.

La deshumanización de la mujer está presente de la misma manera en la literatura de los siglos XVI y XVII, y por lo tanto Ambrosio de Salazar no era ajeno a ello. González Ollé (1997) trae a colación, al respecto, algunos pasajes del *Espexo* que, tras cotejarlos con el *Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán, así como con el apócrifo *Guzmán de Alfarache* de Mateo Luján de Sayavedra, los considera procedentes de alguna de ambas obras, así:

Espejo	Guzmán apócrifo
<i>Dámas</i> :...desventuradas dellas que no conocen la vida que traen, deshonrradas, corridas, afrentadas, sujetas à hombres maluados que las acocean, empeñan y venden. (441).	Desventuradas destas mujeres que no conocen la vida que traen, deshonrradas, corridas, afrentadas, sujetas a hombres malvados, crueles, que las venden y empeñan, abofetean, acuchillan y acocean. (826b).
<i>Hazienda</i> :...Quantos por darse al vicio de mugeres en vida, se comieron de gusanos En vida se priuaron de su vida, y de su honrra, antes que començassen à gozar della, en vida se enterraron, y en vida hizieron cession de bienes desseando para su remedio los males de la muerte (468).	¡Cuántos por darse al vicio de mujeres en vida se comieron de gusanos, en vida se privaron de ella y de la honra, antes que començasen a gozar de ella, en vida se enterraron y en vida hicieron cesión de bienes, deseando para su remedio los males de la muerte! (763b).

7 Toda esta relación de obras lexicográficas la hemos podido cotejar a través del *Nuevo Tesoro lexicográfico de la Lengua Española*. 2002.

<i>Dormir</i> :...Es muy grande engaño pensar que la muger quiere al hombre de balde por que puede creer que no le haze favor	Es tan grande engaño pensar que la mujer quiere al hombre de balde; no le hace favor ni muestra caricias sino por chuparle y desangrarle, y pan comido, compañía deshecha. Bebido el aceite como lechuzas, dejan la lámpara muerta y al hombre a oscuras, soplándose las manos. (771 ^a)
ny lo regala ny muestra caricias sino por chuparle y desangrarle, y despues à pan zeite como lechuza dexan la lampara à oscuras soplándose las manos. (479).	
<i>Parir</i> :...el picaro en la cozina del hospital, las mugeres en el horno fuente y baño, los segadores y labradores en el campo... (497).	El pícaro en la cocina del hospital; las mujeres en el horno, fuente y baño; los segadores y labradores en el campo... (823b).

Frente a estas referencias negativas, las alusiones a las cualidades –físicas y morales– favorables a la mujer, aunque aparecen en el léxico de Salazar, son muy escasas; sólo en seis entradas nos da noticia acerca de su hermosura, discreción, cordura, bondad, devoción, castidad, fortaleza, vergüenza, liberalidad, cristiandad, gallardía, gracia, galanura, gentileza y bondad. Sin embargo, no deja de resultar expectante que en la entrada *Rebuelta*, desde la página 502 hasta la página 504, exponga su reflexión en contra de la mujer, reservando tan sólo tres líneas a resaltar su bondad, para inmediatamente finalizar haciendo hincapié en que “... las malas son del todo malas”:

Çarpar: Cuerda y discreta es mi señora.(413)

Cara: Tambien se dize à vna muger, hermosa que tiene cara de plata (416).

Damas: Porque quanto à mugeres ay muchas buenas que sin duda exceden à muchos hombres en bondad, esfuërço, deuocion castidad fortaleza industria, verguença liberalidad y sobre todo en Cristiandad.

Minerua no fue la Diosa que diçen sino muger que nacio el año 580. de la edad de Isaac, inuentò el hazer azeite, las armas y el arte militar dio forma de armarse y del orden bélico en la pelea.

Artemisia Reyna de los Alicornoseos fue valerosa en armas y se hallò en muchas batallas y vencio en vna naua à los de Rodas hizo el Mausólo sepulcro que fue vna delas siete marauillas del mundo.

Semiramis Reyna de Babylonia gouernó con grande admiración cuarenta y nueve años: acrecentò el imperio cercò de ladrillos la famosa Babylonia y edificò otras muchas ciudades.

Hipolita con todas sus Amazonas fueron tan belicosas que con auer sido verdad su historia à penas la cree el mundo....

...Ay otras muchas que han hecho cosas maravillosas de que las historias estan llenas. (435- 440).

Gana: Gana el amor de su muger, porque es gallarda, graue, graciosa, gentil, galana, y de mucha compostura. (453).

Pecho: Es vna muger de vn hermoso pecho (495).

Rebuelta: ...las buenas [mujeres] son siempre en muy grande estima y si lo son buenas, son del todo buenas como las malas son del todo malas. (504).

Finalmente, hay que señalar que en el *Espexo* tan sólo en dos entradas Salazar presenta una definición denotativa, en donde no aporta opinión subjetiva alguna; este es el caso de:

Aguileño: Quando vna muger tiene la cara larga se le dize es cary aguileña. (378)

Bolar: Quando vna muger menudéa el passo, se le dize que buela en el ayre. (405)

Todas las reflexiones reseñadas nos inducen a inferir que Ambrosio de Salazar sigue defendiendo la tendencia misógina procedente de arquetipos impuestos y heredados de la tradición medievalista; su actitud obsesiva en contra de la mujer queda explícitamente manifiesta en las explicaciones que nos ofrece en las entradas que hemos cotejado; de la misma manera la confrontación entre el léxico escogido por el cartagenero y los diferentes repertorios lexicográficos publicados en los siglos de Oro, nos ha hecho reflexionar en torno a la utilidad del *Espexo* como diccionario. Salta a la vista de modo inmediato, y así lo podemos exponer como conclusión, que nuestro autor no pretende en ningún momento elaborar esencialmente un diccionario como los publicados al uso en su época; no era un lexicógrafo y claro testimonio de ello es no sólo la técnica que utiliza, ya que ordena mal alfabéticamente e, incluso, a veces no se preocupa en darnos la entrada correspondiente, sino también en la manera de definir: no sabía hacerlo, por lo que se ve en la necesidad de suplir esta carencia con el conocimiento que él tenía del uso de los vocablos analizados, incluyendo la exposición de frases. Sin embargo y pese a ello, el resultado se puede valorar muy positivamente ya que nos legó algo más que un diccionario: sus definiciones, como se ha podido comprobar, están cargadas de subjetividad y, en algunos casos, las ilustra con explicaciones narrativas e históricas, así como con numerosas enumeraciones y refranes que contribuyen a un mejor

conocimiento de los hábitos y costumbres lingüísticas de la lengua española en una época determinada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CALERO FERNÁNDEZ, M^a Angeles, 1996: “Análisis de las figuras femeninas en la literatura escrita en español: una bibliografía aproximativa”. *Scriptura*, 12, pp. 185-214.
- COVARRUBIAS, Sebastián de, 1977 [1611]: *Tesoro de la Lengua Castellana o Española*, Turner, Madrid.
- GONZÁLEZ OLLÉ, F., 1977: “Los dos *Guzmán de Alfarache*, fuentes literarias de Ambrosio de Salazar, *Espejo general de la Gramática*”. *Homenaje al Profesor A. Roldán Pérez. II*. Univ. De Murcia, pp. 739-752.
- LANGLE DE PAZ, T., 2004: *¿Cuerpo o intelecto?. Una respuesta femenina al debate sobre la mujer en la España del siglo XVII*. Atenea. Málaga.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, M^a. I. y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, E., 2007: “Ambrosio de Salazar, lexicógrafo”. *Homenaje a la Prof. M^a Carmen Melendreras Gimeno*. Univ. de Murcia. Págs. 555-569.
- LUQUE, Juan de Dios, Antonio PALIES y Francisco José MANJÓN, 2000: *Diccionario del insulto*, Barcelona, Península.
- MATULKA, D. 1935: “The feminist theme in the drama of the Siglo de Oro”. *Romanic Review*, XXVI, pp. 191-231.
- PALACIOS ALCALDE, M. 1991: “Tres creadores de modelos ideales de mujer en el Renacimiento español: Martín Alonso de Córdoba, Francesc Eximenis y Diego Péres de Valdivia”. *Actas de las VII Jornadas de Investigación Interdisciplinar*. Universidad Autónoma, Madrid, pp. 137-146.
- PORRO HERRERA, M^a J., 1995: *Mujer “sujeto” / mujer “objeto” en la literatura española del siglo de oro*. Atenea, Málaga.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, 2001: *Diccionario de la lengua española*, Espasa Calpe, Madrid. 2 tomos, vigésima segunda edición.
- 2001: *Nuevo Tesoro Lexicográfico de la Lengua Española*, Espasa Calpe. Ed en DVD, 2 discos.
- ROMERO TABARES, M^a Isabel, 1998: *La mujer casada y la amazona. Un modelo femenino renacentista en la obra de Pedro de Luján*. Universidad de Sevilla.

- SATORRE GRAU, F.J., 1995: “La Celestina en textos gramaticales del Siglo de Oro”. *Homenatge a Amelia García-Valdecasas*. II, Valencia, pp. 799-809.
- VIVES, Juan Luis, 1936: *Libro llamado Instrucción de la mujer cristiana*. Primavera y Flor. Madrid, Signo.